

EL MUNDO

Bolivia pierde la posibilidad de exportar gas a México

Bolivia ha perdido la posibilidad de exportar gas natural a México.

Informaciones oficiales procedentes de ese país dan cuenta de que en Baja California, México, se construye la regasificadora propuesta por el proyecto Pacific LNG que, en principio, debió procesar el gas boliviano que debió ser licuado en una planta establecida en el norte de Chile.



Esta infraestructura, que actualmente cuenta con un importante avance en su construcción, se levanta en Costa Azul y es responsable de la empresa Semptra, que comenzará las operaciones a mediados de 2008 con una capacidad de 29,5 millones de metros cúbicos diarios del energético.

Esta misma empresa ha solicitado la aprobación para construir una planta similar en la localidad mexicana de Manzanillo, ubicada en el estado mexicano de Colima, sobre las costas de océano Pacífico y otras cinco adicionales en el litoral pacífico de esa nación hasta alcanzar un volumen superior a cien millones de metros cúbicos diarios de gas natural para satisfacer la demanda energética mexicana.

Para alimentar estas plantas, México busca otros proveedores para contar con el energético.

La idea, generada durante el último gobierno de Hugo Banzer y desarrollada por su sucesor, Jorge Quiroga, consistía en construir un gasoducto desde los megacampos productores en el sudeste boliviano hasta un punto en la costa norte chilena, donde sería licuado para ser transportado en buquetanques hasta México, donde volvería a ser licuado.

Chile imponía algunas condiciones para establecer esa planta en el territorio usurpado a Bolivia en la Guerra del Pacífico (1879-1884), como la de proveer del energético a ese país.

Esa posibilidad causó el rechazo de grandes sectores populares que se movilizaron, particularmente desde la ciudad de El Alto en octubre de 2003 y dieron fin al último gobierno de claro corte neoliberal en Bolivia, el que presidió Gonzalo Sánchez de Lozada, quien huyó del país el 17 de octubre de aquel año, no sin antes haber ordenado la intervención de las fuerzas militares y policiales con el saldo de decenas de muertos y casi medio centenar de heridos